



SENGILLAS REGLAS F 2²

DE

URBANIDAD

PARA NIÑAS

POR

Doña Josefa Alvarra Soriano

*Maestra de una escuela pública
de Valencia*



VALENCIA.—1888
LIBRERÍA DE MARIANA Y SANZ
(Sucedor Vicente Sempere)
Lonja, 7



۱۴



Registrada con el n.º 258 al fol.
30 del libro dividido en el folio
anterior provisional con el n.º 258
al fol.º 76. Valencia 14 de Mayo 1888.

El Jefe del Registro
Vicente Chirivella

SENCILLAS REGLAS

DE

URBANIDAD

Para los efectos de la
Ley Josefina Marpa





SENCILLAS REGLAS
DE
URBANIDAD
PARA NIÑAS
POR
Doña Josefina Mbarra Soriano

*Maestra de una escuela pública
de Valencia*



VALENCIA.—1888
LIBRERÍA DE MARIANA Y SANZ
(Sucesor Vicente Sempere)
Lonja, 7



ES PROPIEDAD DE LA AUTORA.

D. 1.218.392

L. 1.219.428

177.1

R. 5520



Imprenta de Francisco Vives y C.ª, Lauria, 40.

A MI QUERIDA SOBRINITA
MARIA

Te dedico estas **SENCILLAS REGLAS DE URBANIDAD**, producto de mi humilde inteligencia y testimonio de mi amor.

Sus páginas te recordarán algún dia los felices tiempos en que tú jugueteabas y yo escribia este modesto librito.

Léelas, querida mía, con atención, que en ellas encontrarás los sencillos medios que para vivir en sociedad te se exigen á tí y á toda niña que de bien educada quiera preciarse.

Estos son los deseos de tu cariñosa tía







LECCIÓN PRIMERA.

Preliminares.

¿Qué es Urbanidad?

El arte que dá reglas para conducirse honesta y discretamente en sociedad, de modo que nos hagamos amables á las personas con quienes tratamos.

¿Cómo se consigue tan interesante objeto?

Arreglando nuestras acciones y palabras á las leyes del decoro y cortesía, estableciendo la debida distinción entre las personas y guardando á cada una los respetos y consideraciones que le correspondan.

¿Trataremos de la misma manera á todas las personas?

No señora, hay que tener en cuenta su edad, sexo, estado, condición, categoría y los merecimientos á que cada uno se hace acreedor por sus servicios y por sus virtudes.

En vuestro trato y relaciones con los demás, ¿deberá ser igual vuestra conducta en todas las circunstancias y lugares?

No señora; acciones admisibles para un lugar ó caso, podrían ser muy reprobables en otras diferentes.

¿Pueden darse reglas particulares de urbanidad para todos los casos que se ofrezcan en el trato con nuestros semejantes?

No señora, la práctica y el buen sentido han de suplir la falta de muchas reglas.

¿Qué es necesario, sobre todo, para ser tenidos por modelos de cortesanía?

Poseer sentimientos delicados, gusto y tacto exquisitos, y otros dones naturales no concedidos á todos por igual, pero que por fortuna se acrecientan con el cultivo;

**¿Hasta dónde nos obliga la urbanidad
á agradar al prójimo?**

**Hasta no ofender ó desagradar á Dios,
ni perjudicar los derechos de otro.**

LECCIÓN 2.^a

En el templo.

**¿Cuál es el lugar que debe merecernos
más respeto y consideración?**

El templo, por ser la casa de Dios.

**¿Qué debe hacer la niña al entrar en
el templo?**

**Tomar agua bendita con los dedos me-
dio é índice y ofrecerla á las personas de
particular respeto que entonces entren ó
salgan.**

**¿Cómo debe la niña entrar en el
templo?**

**Con silencio y compostura, evitando
molestar con ruidos y faltas de reverencia
á los fieles allí congregados y eligiendo
un lugar donde á nadie incomode.**

**¿Por qué se debe tanto respeto á nues-
tros templos?**

Porque son el palacio donde reside

sacramentado el soberano Señor de todo lo criado.

¿Cuál debe ser nuestro comportamiento para con los sacerdotes?

Su elevado carácter nos impone el deber de respetarlos y honrarlos con especial veneración.

¿De qué dán muestra las niñas que en el templo se distraen y hablan sin necesidad?

De estar mal educadas y poco respetuosas, pues ofenden á Dios en su propia casa.

¿Cómo debe la niña permanecer en el templo?

Con recogimiento, de rodillas y algunas veces de pié, según lo practiquen las personas piadosas y bien educadas. Además, no debe recostarse sobre las paredes, ni tomar posturas impropias del lugar y de la urbanidad.

¿Qué personas merecen especiales consideraciones en los templos?

Los ancianos, á los cuales debemos facilitar asiento, cediéndoles los mejores puestos en que puedan estar con la mayor comodidad posible.

LECCIÓN 3.^a

Los padres.—La familia.

¿A quién en la sociedad debemos todo nuestro amor y respeto?

A los padres especialmente, porque ellos representan para nosotros al mismo Dios en la tierra.

¿Tiene la niña el deber de honrar á sus padres?

Sí señora; Dios le manda que los honre.

¿Qué debe hacer la niña para honrar á sus padres?

Debe obedecerles, respetarles y socorrerles, acrediitando en todas partes por sus acciones y fino comportamiento la buena y esmerada educación que de ellos ha recibido.

¿Cómo debe obedecer la niña á sus padres?

Sin réplica, con prontitud y con gusto, aunque para ello haya de dejar sus juegos.

¿Cómo demostrará la niña respeto á sus padres?

Tratándoles con sumisión y humildad, besándoles la mano al levantarse y al acostarse, pidiéndoles permiso cuando sea necesario, no contradiciéndoles y dándoles en todas partes el lugar de preferencia.

¿Qué reglas generales observará la niña con más escrupulosidad tratándose de sus hermanitos, parientes y amigos?

Debe favorecerles en la desgracia, consolarles en la aflicción, ocultar sus debilidades, guardar sus secretos, aconsejarles y defenderles.

¿Cómo debe la niña tratar á los criados é inferiores?

Con dulzura y cariño más ó menos graves, y nunca con orgullo ni altanería; teniendo siempre presente que nadie ha nacido para servir á otro.

Los criados ó inferiores ¿cómo deben tratar á sus superiores?

Con cierto filial cariño y respeto que por su dignidad y clase les corresponda.

¿A qué personas de las que visitan la casa de sus padres debe tratar la niña con más esmero?

A los parientes, tutores, sacerdotes, maestros, ancianos y á las autoridades.

LECCIÓN 4.^a

En la escuela.

¿Cuál es el lugar de mayor predilección para una niña, además de su casa y el templo?

La escuela.

¿Cómo debe considerar la niña la escuela?

Como un lugar santo, en donde cultivando su entendimiento hallará el camino de la virtud y de la dicha.

Además de la santidad del lugar, ¿qué tendrá presente la niña en la escuela?

Debe tener presente que allí se halla establecida una familia, cuya madre es la maestra.

¿Por qué la maestra debe ser considerada como madre?

Porque procura el alimento y la vida del alma, esto es, de la inteligencia y del corazón.

¿Con qué disposiciones debe asistir la niña á la escuela?

Con puntualidad, exactitud, docilidad, alegría y deseos de aprender.

¿Cómo dará á conocer la niña que tiene gusto en asistir á la clase?

Siendo puntual á la hora establecida y no deseando nunca la hora para salir.

¿En qué consiste la docilidad de una niña en la escuela?

En hacer con rendimiento cuanto le ordene la maestra, aprovechándose en todo de sus consejos y advertencias.

¿Cuáles son las señales de que la niña tiene deseos de aprender?

Llevar corrientes las lecciones, poner atención á cuanto explique la maestra y pedir con respeto le aclare las dificultades que no pueda dominar.

¿Qué niñas deben ser tratadas como mayores en la escuela?

Todas aquellas á quienes la maestra tenga confiado el orden, la disciplina ó la enseñanza.

En la escuela ¿cómo deben permanecer las niñas?

Guardando compostura y silencio, aprovechándose de las explicaciones sin estorbar á sus compañeras.

¿Qué conducta observará la niña para con sus compañeras de estudio?

Debe tratarlas con un cariño que se aproxime al de hermanas, deseando su prosperidad tanto como si fuera la suya propia.

¿Cómo debe conducirse una niña con la maestra?

Con sumo respeto, humildad y deferencia y sin temor.

¿Deberán las niñas ser sinceras?

Sí señora, porque la sinceridad revela pureza de pensamiento y confianza con las personas que nos enseñan y educan.

¿Qué debe hacer la niña al entrar y salir de la escuela?

Saludar á la maestra con afabilidad, luego á sus compañeras y al despedirse lo hará en igual forma.

¿Qué demostración de cariño debe la niña á sus padres cuando sale de la escuela?

Saludarles y besarles la mano en prue-

ba de reconocimiento por el bien inestimable de la educación que le procuran á costa de sus fatigas.

¿Debe presentarse la niña en la escuela limpia y aseada?

Sí señora, y debe procurar que estos cuidados alcancen á los libros, cuadernos y demás objetos que le pertenezcan, en los cuales debe brillar siempre el aseo, orden y limpieza.

LECCIÓN 5.^a

Aseo y limpieza.

¿Qué debe hacer una niña bien educada al levantarse por la mañana?

- Debe mostrarse agradecida á Dios, amante de sus padres y aseada en su cuerpo.

¿Cómo se mostrará la niña agradecida á Dios?

Elevando el espíritu al Todopoderoso, dándole gracias después de vestida por haberle dejado pasar la noche tranquila, pidiendo su asistencia y ayuda para

no ofenderle en el nuevo día de vida que le concede.

¿En qué postura debe hacerse la oración de la mañana?

El sumo respeto que debemos á Dios, exige que sea de rodillas, con mucha devoción.

¿Qué demostración de cariño debe la niña á sus padres?

Darles los buenos días, besarles la mano y preguntarles con interés cómo han pasado la noche.

¿Qué efecto produce la pulcritud exterior en una persona?

Parece que revela pureza interior ó sea la posesión de un alma bella y virtuosa.

¿Qué consigue la niña que se presenta aseada y limpia?

Predispone desde luego á su favor á cuantas personas le tratan.

¿Qué hora debe destinar la niña especialmente á la limpieza?

La primera de cada mañana luego de levantarse de la cama.

¿De qué manera atenderá la niña á la limpieza personal?

Debe limpiarse el vestido y el calzado, se cortará las uñas dos veces á la semana, se lavará en todo tiempo las manos y cara, y se compondrá el cabello sin afectación.

¿Qué indica el desaliento y suciedad en el cuerpo y en los vestidos?

Indica desorden y poco respeto á las personas con quienes tratamos.

¿Qué consecuencias produce esta falta de urbanidad?

Hace que se nos mire con cierta repugnancia, y que se rehuse nuestro trato.

¿Qué convendrá hacer para conservar el aseo y limpieza del cuerpo?

Lavarse con la mayor frecuencia y bañarse algunas veces.

¿Qué partes del cuerpo deben lavarse con más frecuencia?

La cara y las manos, por ser las únicas que carecen de vestidos que las preserven.

¿Por qué razón se ha de atender con más frecuencia á la limpieza de la cara, que á las demás partes del cuerpo?

Porque la cara es la parte más noble del cuerpo y la residencia de los sentidos.

¿Por qué se debe atender con tanto esmero á la limpieza de las manos?

Porque no solamente las cruzamos con nuestros semejantes al saludarnos, sino que nos servimos de ellas para tomar varios alimentos, exigiendo por ello un aseo esmerado.

¿Debe atender la niña con especial cuidado á la limpieza de la boca?

Sí señora, porque de lo contrario quedan entre los dientes y muelas, cuando comemos, algunas partículas de alimentos, las cuales se corrompen y hacen que huele mal el aliento.

¿Cómo se conservará limpia la boca?

Teniendo cuidado de enjuagarse con agua tibia después de comer y al levantarse por la mañana.

¿Qué debe tener presente la niña sobre la limpieza de los piés?

Que deben lavarse por lo menos una vez á la semana, cortarse las uñas, teniendo cuidado de no dejarlas muy cortas, porque incomodarían al tiempo de andar.

¿Qué debe hacer la niña cuando le ocurre toser delante de alguna persona?



Inclinará ligeramente la cabeza, poniéndose además el pañuelo á la boca.

Y cuando tenga que escupir ¿qué hará la niña en este caso?

Si está en la calle con alguna persona, volverá la cabeza hacia un lado para escupir en el suelo; pero si está en el templo ó en alguna casa, lo hará en el pañuelo.

¿Qué precauciones debe guardar la niña respecto al sonarse?

Debe sonarse siempre que lo exija la necesidad, procurando no hacer mucho ruido con la nariz, y limpiarse con el pañuelo desdoblándolo solo por una parte.

¿Qué cosas debe considerar la niña como indecorosas?

Rascarse la cabeza, morderse las uñas, meterse los dedos entre el pelo, en la nariz, en las orejas, erupcionar y ejecutar otras acciones desagradables para las personas con quienes se trata.

¿Qué debe tener presente la niña en cuanto á los vestidos?

Que tiene el deber de acostumbrarse á tenerlos limpios y aseados, porque así

lo pide, no solo la urbanidad, sino también la higiene y economía.

Y en cuanto al modo de vestir ¿qué debe observar la niña?

Que debe hacerlo con orden, con sencillez y con esmero, huyendo lo mismo del desaliento que de la afectación.

LECCIÓN 6.^a

La mesa.—El juego.

¿Son notados los modales de una persona en la mesa?

Sí señora, por ser la mesa el lugar donde mejor se conocen nuestros defectos.

¿Qué costumbre precisa establecer para vencer obstáculos un día de convite?

La costumbre de comer siempre con finura estando en familia.

¿Deben las niñas sentarse desde luego á la mesa?

No señora; han de lavarse antes las manos, y esperar á que se sienten las personas mayores y á que les señalen el sitio que deben ocupar.

¿Quién principiará á sentarse en la mesa?

Las personas de más autoridad. Estas deberán á la vez ocupar los sitios de preferencia.

¿Quién designa los sitios de preferencia?

En los convites los dueños de la casa, y en la familia los padres.

¿Quiénes deben ocupar los sitios del centro de la mesa?

El señor y la señora de la casa.

¿En la mesa, cómo colocaremos los brazos y la servilleta?

Los brazos de manera que no lleguen los codos á la mesa, y la servilleta se coloca según lo hagan las personas mayores, pues en ello hay diferentes costumbres.

¿Cómo se distribuirán el vaso, el pan y el cubierto?

El cubierto á la derecha, el pan á la izquierda y el vaso enfrente.

¿Cómo se sirve la comida?

Por medio de criados ó haciendo platos el que hace los honores de la mesa.

¿De qué objeto nos serviremos para tomar los alimentos?

Los que sean muy blandos con la cuchara, y los demás con el cuchillo ó tenedor y nunea con los dedos.

¿Cómo se toma la sal?

Con la punta del cuchillo, ó con la cucharita destinada á este objeto.

¿Qué debe hacer la niña antes y después de beber?

Limpiarse los labios con la servilleta.

¿Cómo se comen las frutas?

Se mondan, se parten en pedazos y se llevan á la boca con el tenedor ó con el cuchillo.

¿Está bien en la mesa decir que un manjar no gusta?

No señora, se deja disimuladamente para que lo recojan al quitar los platos.

¿Qué defectos se notan mucho en la mesa?

Comer á dos carrillos, beber sin limpiarse los labios, hablar y beber con la boca llena, sorber lo que queda en los platos, llenar demasiado la cuchara, roer algún hueso y soplar la comida para que se enfrie.

¿Qué cualidad puede ayudar á la niña á salir airosa de la mesa?

La circunspección.

¿En qué consiste la circunspección?

En observar muy discretamente las maneras de las personas finas y bien educadas.

¿Cómo debemos tomar el juego?

Como descanso ó alternativa en nuestras tareas ordinarias.

¿Qué debemos tener presente en el juego?

No manifestar alegría por haber ganado, ni disgusto si se pierde.

¿Qué juegos son los que más convienen á las niñas?

Todos aquellos que les proporcionan un recreo honesto, y tienden á la vez á su desarrollo físico, intelectual y moral.

¿Qué debe procurar evitar la niña en el juego?

Todo género de bromas pesadas.

¿Qué tiempo debe destinarse la niña al juego ó recreo?

El que le baste para descansar de sus obligaciones, que no debe desatender por nada.

LECCIÓN 7.^a

La calle.—El paseo.

¿Cómo debe presentarse la niña en la calle?

Con naturalidad, sin pretender jamás singularizarse.

¿Importa mucho á la niña conducirse urbanamente en la calle?

Sí señora, porque las faltas que la niña cometía en público la exponen á la censura de todos.

¿Cómo acreditará la niña su urbanidad en la calle?

Llevando un paso regular y tranquilo, la voz moderada, las maneras dignas, no tomando actitudes que llamen la atención de las personas que transiten.

¿Qué defectos debe evitar la niña en la calle?

La afectación, el encogimiento, miradas demasiado directas y cualquiera otra acción que indique grosería.

¿Qué debe observar la niña cuando va con personas de respeto?

Debe colocarse á su izquierda, á menos que este sea el lugar más cómodo por razón de mejor piso ó otras circunstancias. Debe además llevar el mismo paso y nunca adelantarse ni atrasarse.

¿Qué lado ó acera de la calle debe tomar la niña?

La derecha.

¿A quiénes debe ceder la niña la acera derecha?

A los sacerdotes, á los ancianos y á las personas mayores ó de autoridad.

Cuando vayan juntas dos ó más personas ¿cuál ocupa el lugar de preferencia?

La más caracterizada.

¿Cuál es el lugar preferente cuando son dos las personas?

El de la derecha.

Cuando paseen tres ó más personas, ¿cuáles serán los sitios de preferencia?

Si son tres las personas lo es el centro, y si son más la derecha.

¿Qué debe hacer la niña cuando sus padres ó las personas que la acompañen se parasen á hablar con otra?

Retirarse un poco después de saludar.

para no oír la conversación, sin dar muestras de impaciencia si ésta se prolongase.

¿Cómo debe vestir una niña?

Con sencillez, evitando las modas exageradas y ridículas.

LECCIÓN 8.^a

Visitas y reuniones familiares.

¿Cómo nos presentaremos en las visitas?

Siempre atentos y amables.

¿Cuáles son las primeras disposiciones para hacer una visita de etiqueta ó de cumplido?

Ponerse muy aseadas y decentemente vestidas, eligiendo una hora en que no incomoden.

¿Qué miramientos se deben guardar hasta verse en presencia de la persona ó familia que se va á visitar?

Se toca al llamador ó campanilla solamente lo necesario para ser oídas.

En presencia ya de la persona ó familia que vamos á visitar, ¿qué conducta observaremos?

La saludaremos inmediatamente, sin sentarnos hasta que nos lo indiquen.

Los que están dentro del salón ¿cómo recibirán una visita?

Si es de una señora, se levantarán todos, y si fuese un caballero, lo harán solo los de su sexo.

Cuando los de la reunión se levantan ¿cuál es el deber del visitante?

Rogar que se sienten.

Si la reunión es para actos de mucha familiaridad ¿cómo saludará la persona que entre?

Bastará que dé los buenos días, tardes ó noches.

Al tomar asiento ¿qué sitio escojemos?

Una niña siempre escoje el más modesto.

¿Cómo se debe estar sentada?

Con compostura, sin reclinarse demasiado sobre el respaldo de la silla, sin cruzar las piernas, sin jugar con el abanico ó cualquier otra prenda.

Cuando se toma parte en la conversación ¿cómo debe hacerse?

Hablando con oportunidad y con moderación, sin interrumpir á las personas que estén en el uso de la palabra.

¿Cómo hablaremos de los demás?

Con mucha discreción y prudencia, cuidando de no herir la susceptibilidad de nadie.

¿Las niñas en la conversación tomarán la palabra alguna vez?

Conviene que las niñas hablen únicamente cuando se les pregunte.

¿Qué acciones deben evitarse en una visita?

Todas las que puedan llamarse descorteses ó irregulares.

¿Puede fijarse la duración de las visitas?

No señora; esto depende de la confianza que tengamos, del motivo que las ocasione y del interés con que se nos oiga; pero nunca debemos hacernos fastidiosos.

Y las visitas á los enfermos ¿deben tener mucha duración?

No señora, deben ser cortas, deteniéndose solamente en ellas lo necesario para

informarse del estado del enfermo y ofrecer sus servicios á la familia.

¿Qué debe hacer el que recibe una visita?

Mostrarse muy fino y obsequioso con la persona que le favorece con ella, y devolverla oportunamente ó excusarse si no le es posible.

¿Qué debe hacerse al terminar la visita?

Saludar nuevamente, guardando las mismas consideraciones que al entrar.

¿Cómo despedirá la familia á una persona que salga de la visita?

Levantándose y acompañándola hasta la escalera, no cerrando la puerta hasta que se pierde de vista la persona que se ausenta.

La persona obsequiada, ¿al despedirse qué debe hacer?

Rogar cortésmente á quien la acompañe, que se retire y que no se tome tanta molestia.

En actos de visita y en cualquiera circunstancia, ¿qué prescribe la urbanidad?

Abstenernos de toda acción ó palabra

que ofenda al decoro de nadie, y tratar á cada uno como corresponde por su edad, por su estado, por su autoridad ó por cualesquiera otros merecimientos.



FIN





